

Los CIEGOS



AYUNTAMIENTO
MUNICIPAL

REVISTA MENSUAL
AL TYFLOFILIA HISPANO AMERICANA



== SUMARIO ==

La mendicidad de los ciegos y el Marqués de la Frontera, por ANTONIO DE LUZÓN.—¡Ciegal (poesia), por JOSÉ M. PUIG TORRALBA.—Ciegos Ilustres, Pablo Bruna, por REMEDIOS DE SELVA y TORRE.—El negocio de la cría de aves, por P. PEIRSON WEBBER.—El arte y los ciegos, El ciego Elymas, tapiz de Rafael, por PABLO INESTAL.—El deporte del remo y otros ejercicios físicos en San Dunstan's, por ARTHUR PAERSON.—De mi diario, por LUCIANO CAÑO.—Libros y Revistas.—Ecos y noticias.—El músico ciego (novela), por WLADIMIRO KOROLENCO.—y varias fotografías.

LA VENECIANA

MARCA REGISTRADA

Dirección telegráfica:

Paraíso = Zaragoza

Teléfono 105, 106 y 107

FABRICA DE LUNAS Y ESPEJOS VIDRIERAS ARTISTICAS

Decoración de Cristal y Vidrios por todos los procedimientos conocidos.

ZARAGOZA

Fábrica: CASTILLO, número 271.

Apartado de Correos número 50.

Sucursal: D. ALFONSO I, 32.

La experiencia demuestra que los chocolates y dulces

MATIAS LOPEZ

SON LOS MEJORES DEL MUNDO

Pedidlos en todos los Ultramarinos y Confiterías

DE INTERÉS GENERAL

Todo el mundo puede ir decentemente vestido y tener su casa confortablemente amueblada, comprando a PLAZOS en los grandiosos y bien surtidos almacenes que

FÉLIX GÓMEZ

tiene abierto al público en la calle

CONDE DE ROMANONES, 3 Y 5, BAJO

Camas -- Muebles -- Sastrería -- Tejidos -- Relojes -- Zapatería

Mantones -- Gramófonos.

A PLAZOS

TELÉFONO 22-91

A PLAZOS

LIBRERIA Y CASA EDITORIAL
DE
PERLADO PAEZ Y C.^A
(Sucesores de Hernando)

Imprenta, Encuadernación, Almacén de Papel y artículos de escritorio
CASA FUNDADA EN 1828

- ∴ Corresponsales en todos los países del mundo ∴
- ∴ ∴ ∴ Obras de 1.^a y 2.^a enseñanza, ∴ ∴ ∴
- ∴ ∴ universidades y escuelas especiales. ∴ ∴ ∴
- ∴ ∴ ∴ ∴ Material para colegios ∴ ∴ ∴

ESTA CASA EDITA LAS TAN RENOMBRADAS
BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES BIBLIOTECA CLÁSICA
BIBLIOTECA UNIVERSAL Y BIBLIOTECA DE ESCRITORES CASTELLANOS
ARENAL, 11 Y QUINTANA, 31 Y 33.—MADRID



FABRICA DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA
Fundada en 1820

CASA GARÍN

Esta casa es la más antigua de España por lo que más acredita a su numerosa clientela, la confianza en sus productos: en tejidos de seda, oro y plata, toda clase de tejidos especiales, bordados desde lo más sencillo a lo más rico, garantizado en calidad.

Se restauran ornamentos antiguos.

PASAMANERÍA, ENCAJES, TAPICERÍA IMÁGENES Y METALES

Remite gratis catálogos, muestras y presupuestos.

MAYOR, 33.—MADRID

CECILIO GÓMEZ RODRÍGUEZ

CURTIDOS CORTES

Artículos para zapateros y guarnicioneros.

Carteras Petacas. Artículos para viaje.

Cubiertas y cámaras de automóvil para abarcas y calzados.

Fuencarral, 57. (Metro: Estación Tribunal) Teléfono M. 561

MADRID

ECZEMAS
GRANOS



FLORALIA

además de las finisimas creaciones

“Flores del Campo”

que por su fragancia e higiene han alcanzado fama mundial, posee la exclusiva con la Excelentísima Sra. Marquesa de Perinat, Propietaria del famoso manantial de Archena, para la fabricación del maravilloso

JABON-SALES DE ARCHENA

Específico incomparable para evitar y curar toda clase de afecciones cutáneas.

Gran Diploma de Honor en el tercer Congreso de Sanidad.

ROJECE
ROJECE

LOS REYES DE LA MODA



SASTRERIA Jaime y Galindo

DIRECTOR GERENTE

ALFONSO GONZALEZ

Antiguo cortador de Moises Sáncha

LOS SEÑORES QUE DESEEN VESTIR ELEGANTE
Y BARATO VISITEN ESTA CASA

=: ESPECIALIDAD EN UNIFORMES DE TODAS CLASES =:

10, CONCEPCIÓN JERÓNIMA, 10.



Los CIEGOS

REVISTA MENSUAL
ALTYFLOFILA HISPANO AMERICANA

DIRECTOR-FUNDADOR

ANTONIO LAS HERAS HERVAS

REDACCION Y ADMINISTRACION

ESPEJO, NÚM. 6.-TELEF. 2001-M

AÑO VII.—Número 51

SUSCRIPCION ANUAL

España, 5 ptas.—Extranjero, 10 ptas.

Madrid, Febrero 1922

LA MENDICIDAD DE LOS CIEGOS Y EL MARQUÉS DE LA FRONTERA.

Otra vez se ha puesto de actualidad este aspecto doliente y antiestético de la Corte, pero esta vez lleva una novedad que constituye toda una posible esperanza.

El señor Marqués de la Frontera, con quien hemos conversado muchas veces, parece estar bien orientado, modernamente orientado sobre este asunto, y con el decidido propósito de uncir a su carrera política el escabroso y difícil problema de haber suprimido la mendicidad en Madrid.

El tiene un minucioso y detallado plan que progresivamente está dispuesto a realizar. Al principio está tropezando con pequeñas dificultades que desfiguran un poco sus iniciativas. Más tarde surgiran otros obstáculos más graves que serán la última resistencia de los intereses creados durante muchos años, pero a la larga, a la larga nada más que de un semestre, si el señor Marqués de la Frontera sabe brincarse el vocerío de los más y la estulticia de los menos, todos reconoceremos con admiración y con gratitud la labor altamente social que realizó su bondad, su voluntad y su inteligencia, y en la que fracasaron tantos antecesores suyos porque no supieron em-

pezar o porque se rindieron ante las primeras molestias y sinsabores.

Su plan, en principio, es sencillo:

1.º—A los ciegos niños ingresarles en centros de educación, preparándoles para su vida futura y evitando la explotación de que son víctima por parte de sus familias.

2.º—A los ciegos jóvenes los ha dividido en dos grandes grupos:

- a) ciegos absolutamente útiles, y
- b) ciegos semiútiles.

A los ciegos útiles, se les procorcionará colocación diaria en los talleres especiales que existen en la "Casa de la Luz y del Trabajo", y para lo cual el señor Gobernador, ha dado órdenes a dicha institución para que sean admitidos todos los ciegos que llamen a sus puertas en demanda de trabajo.

Se les colocará en industrias particulares, poniendo el Gobierno civil, en los casos necesarios, un jornal de complemento que garantice un salario mínimo que les permita cubrir sus más imperiosas necesidades.

A los que tengan una reconocida habilidad musical, se les colocará como concertistas, para lo cual se ha hecho una prueba

con una orquesta de siete individuos que desde el día primero del pasado enero tienen un sueldo diario de cuatro pesetas, y

A los semiútiles se les reservará la reventa de participaciones de lotería, y se les proporcionará unos cajones surtidos para que se puedan dedicar a la venta ambulante de baratijas y

3.—A los enfermos e inútiles abandonados se les ingresará en un asilo, donde estarán bien atendidos, y a los ancianos y totalmente inútiles, que tengan familias que miren por ellos, se les asignará una pequeña pensión diaria que les permita el no ser gravosos a sus parientes y el tener que recurrir al duro trance de la mendicidad.

Todo este plan está ya iniciado y el señor Marqués de la Frontera está dispuesto a llevarlo hasta el final. Para ello desde el día 20 ha suprimido en absoluto la mendicidad en las calles principales. Dentro de unos días, cuando un núcleo de ciegos esté ya adaptado a la clasificación anterior, se prohibirá pedir en las puertas de las iglesias, y más tarde, cuando la experiencia haya depurado un poco estas nuevas prácticas y se pueda garantizar el trabajo a todos los ciegos, se prohibirá totalmente la mendicidad de los mismos.

El señor Gobernador está dispuesto a ayudar por todos los medios a los ciegos para que puedan emanciparse del estado en que se encuentran. Quiere terminar de una vez con la mendicidad en general, y a los que se resistan caprichosamente a ceñirse a sus justas pretensiones se les echará fuera de Madrid o quedarán a su disposición.

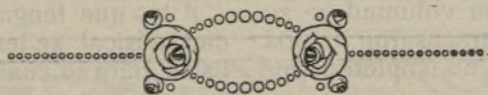
El señor Gobernador, con nosotros, se mantiene a distancia y con algunas reservas, pero no obstante esto, le hemos aseso-

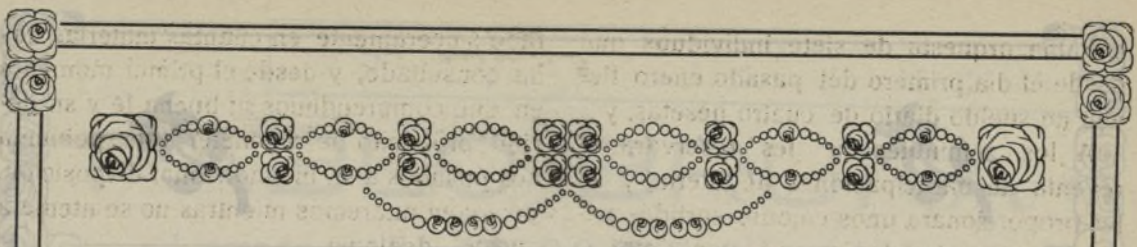
rado sinceramente en cuantas materias nos ha consultado, y desde el primer momento en que comprendimos su buena fé y su decidido propósito de acometer este problema nos pusimos a su incondicional disposición, y así continuaremos mientras no se atente a nuestra idealología.

Sabemos que nuestras orientaciones y nuestros procedimientos están en pugna con todas las realidades y con todas las personalidades que intervienen los asuntos de la ceguera en nuestra patria.

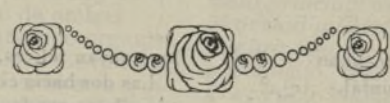
De ahí nuestra razón de existencia y la agresividad injustificada que se nos tiene, y creemos que cualquiera institución o autoridad que intente dar eficacia a estos asuntos no tendrá más remedio que aceptar íntegramente nuestra idealología, no por ser nuestra, sino por ser la única y por ser nosotros los únicos que nos hemos preocupado de estas materias estudiándolas hasta en sus detalles más minuciosos, lo contrario serán llamaradas pasajeras que no resolverán el problema más que aparentemente por unos días, pero agravándolo en el fondo.

Nosotros, que ya hemos demostrado muchas veces nuestro espíritu hondamente revolucionario, queremos ser gubernamentales en la hora de la acción y de la responsabilidad, y en estos momentos en que en nuestras manos hay una oportunidad transcendental, la de organizar y dar trabajo a cien obreros ciegos, dedicaremos toda nuestra atención y nuestro esfuerzo, primero, a cumplir rápidamente esta misión, y después, a depurar nuestra misma obra, y a criticar razonadamente la de los demás.







Compadecer a los ciegos no es darles una limosna, sino ayudarles a conseguir su rehabilitación social.



La verdadera manera de socorrer a los ciegos es la de ponerles en condiciones de no necesitar socorro



Prestad a los ciegos vuestra atención y vuestra colaboración social, y ellos con su esfuerzo se emanciparán de su inutilidad y de su esclavitud.



¡¡Ciega!!

(Traducida del lemosin, por J. Ll.)

La fiesta. En la plaza la danza tocaban
y suenan sus notas cual himno triunfal.
Siguiendo su ritmo, parejas bailaban
mostrando su garbo gracioso y juncal.

Metida en su casa, la ciega doncella
escucha el bullicio de vida y de amor.
Su madre, amorosa, la mima, mas ella
llorando descubre su intenso dolor.

Pregunta a su madre con voz apagada,
si ha visto en la plaza bailando a su Andrés,
si lleva camisa por ella bordada
y si es su pareja la nieta de Aulés.

La madre contesta con honda amargura,
pues ha de decirla que todo es verdad.
—¡Dios mío! llorando, la ciega murmura:
¡Igual que a mis ojos, mi llanto cegadl.

Cesó de la danza la grata armonía
se va cada moza con su bailador
y dan a la feria su loca alegría
los novios, comprando el regalo de amor.

La ciega que sigue el rumor de la fiesta
pregunta a su madre con íntimo afán:
—Paró ya la danza; mi Andrés, ¡ay!. contesta;
¿dejó a su pareja, o juntos se van?

La madre responde de pena transida
—Se van hacia el campo muy juntos las dos;
no llores, no sufras, se fuerte y olvida;

¡que vayan felices, benditos de Dios!

Las dos hacia el campo. Sí, hoy mismo hace el año;
¡con él esa senda, dichosa, seguí!
parece mentira que el cruel desengaño
resista y aun viva, me tengas aquí.

¡Qué bien lo recuerdo! ¡Con tatan ventura
los dos nos sentamos al pié de un rosal,
y al alma llegaba con dulce ternura
la voz de mi novio sincera y leal!

Juróme cariño y amor sin quebranto,
Me dijo arrobado: Mi esposa serás.

¡Jamás seré suya, jamás. Cielo santo,
cual no tendrán vista mis ojos jamás!

Dos letras grabamos en prenda de amores
de un roble en el tronco que yo designé.

¡Aun leo los signos tan evocadores!
¡Allí están las letras!, ¿mi amor dónde fué?

Si toda esperanza de amor fué mentida,
si todo mi ensueño de amor fué ficción;
¿porqué si querías verme desvalida,
Dios mío, me dejas aquí el corazón?

El pueblo ya duerme; quietud y negrura.
Tan sólo la ciega no puede dormir
y anhela la pobra la triste ventura
de pronto, muy pronto, de angustia morir.

Recuerdos la siguen, que viven en ella
y hiérenle el alma cual duro aguijón;
y, a Dios, así clama la pobre doncella:
¡Dejad que obscurezca también mi razón!

JOSE M. PUIG TORRALBA

PABLO BRUNA

Llamado "EL CIEGO DE DAROCA"

Pablo Bruna, ciego congénito, nació en Daroca (Zaragoza) hacia el año 1630 y fué bautizado, feligrés y aun organista en la Iglesia de los Caballeros, o sea la del Apóstol Santiago.

Miseras son las noticias que he podido recoger acerca de este célebre compositor, organista y maestro contemporáneo del igualmente insigne ciego, conocido por *El Ciego de Valencia*: Ambos rivalizaron en el órgano, hasta el extremo de tener sus partidarios que acaloradamente disputaban y escribían acerca del mérito comparativo de ambos.

Brilló en la misma época un distinguido organista vidente, llamado Juan Cabanillas, y Cavanillas que disputaba la palma del mérito en el arte a estos dos organistas ciegos de nacimiento, *el Ciego de Daroca y el Ciego de Valencia*.

Estos hechos demuestran que Pablo Bruna fué un hombre insigne por su arte su talento y su sabiduría.

En el libro del Licenciado Cristóbal Núñez Quiles, Racionero en la Iglesia del Arcángel San Miguel y capitular del Cabildo General de las feís Iglesias (de Daroca año 1691 Titulado *«De las excelencias en particular que tienen las feís Nobilísimas Iglesias Parroquiales, y los Eroes grandes en fantidad, letras y armas que cada una ha tenido»*. Se lee lo siguiente al describir la quinta Iglesia, en la que mereció *«El Ciego de Daroca»* figurar entre los Eroes.

Capítulo VII y último.—Siguese la Iglesia que por antonomasia llamaban la de los Caballeros, la del Arcángel y Patrón de España Santiago, que oyo goza de dos Lugares por el compartimiento fin muchas colaciones de todo frutos, para la renta de fus Capitulares, con bastante número de Racioneros, y Capellanes para celebrar fin envidia de otros los Divinos Oficios; como fueron los del Conde de Montoro, la cafa de los Lunas Diez de Aux, cafa de Pérez Lop y Marcilla, que vno de esta familia fué Noble de Alemania y muy favorecido de los señores de Sifamón, los Funes Don Diego y Don Juan Juarez, el vno que de Racionero de dicha Iglesia fué praviño en Abad de Montearagon, y el otro hermano Caballero del Hábito de Christo y Noble de Portugal; tuvo Canónigos del Afeco al Doctor Don Pedro Valero y al Doctor Don Juan de Aguas, gozando a un mismo tiempo de la Ración; y en la Sagrada Religión de la Recolectión Carmelitana, al Venerable Fray Antonio de la Cruz, con las informaciones hechas por su Beatificación que fe llamó en el figlo *Antonio Cutanda*; y vltimamente fué hijo de ella aquel rio Candaloso de Mufica, infoldable por fu profundidad **PABLO BRUNA**, que llamaron los Señores Reyes Felipe IV, *«El Ciego de Daroca»* con cuya Doctrina y Arte Liberal de Mufica, fe han poblado los mayores pueftos de Epaña, pues actualmente tiene un fobrinio Organista del Serenífimo

Señor Carlos Segundo. Maestro que fué y es de la Serenífima Reyna Doña Terefa Luyfa de Borbón y de nueftra Señora la Reyna Reynante, llamado Don Diego Xaraba y Bruna, con otro hermano suyo, que murió Organista en dicha Real Capilla, y otros infignes en letras, virtudes y armas.

Pero aun tuvo otro más ilustre discípulo que sobrepujó a los conocimientos requeridos e idoneidad para ocupar plazas de tanto fuste como la de *Organista principal de la Real Capilla y Cámara de fu Majestad y Maestro de Clavicordio de la Reyna nueftra feñora*, y este fué aquel coloso ciego de nacimiento, también hijo de la fecunda Aragón, Fray Pablo Naffarre, ssgún se manifiesta en la Segunda edición de su obra *«Fragmentos Músicos»*, hecha en Madrid en 1700, en la Aprobación que de ella hace D. Diego Xaraba y Bruna que dice así:

«Y aunque tengo precepto de cenirme en la pluma no omito que el Padre Fray Pablo, es Discípulo de otro iluftrifimo **PABLO BRUNA**, que por fer mí Maestro, no fe diga apafionado, que lo que en Efcritura el Apostol fué en la Mufica Pablo, de quien se verifica a la letra lo del Eclesiástico: *Similem fibi reliquit post fe dexando en mí Condifcipulo el Padre Fray Pablo Naffarre vn muy vivo y perfecto retrato de la Ciencia que tuvo.*»

La primera edición de los *«Fragmentos Músicos»* apareció en 1683, la licencia de la Orden está firmada dos años antes, o sea en 1681 en Valencia a 9 de Mayo de ese año, por el general de aquella, Fray Juan Joseph Ximénez Samaniego al no aparecer aprobación o censura del maestro Bruna, y si de su discípulo y sobrino, en la segunda, indica a todas luces que el *«El Ciego de Daroca»* ya había pasado a mejor vida en 1681, de modo que este hombre murió jóven, aun en la flor de su vida, a los cincuenta y un años, o sea próximamente hacia 1681; Nassarre contaba entonces treinta y cuatro de edad y setenta y cinco cuando en 1724 asombró al mundo con su *Escuela de Mufica*.

Felipe IV, admirador del mérito, seguridad y brillantez de ejecución de **PABLO BRUNA** le dispensó su Real protección.

En el Archivo del Real Monasterio de El Escorial se conservan inéditas, varias obras para órgano de *«El Ciego de Daroca»* que a pesar de su raro mérito aun no han sido publicadas.

¡Maestro de maestros...! *rio caudaloso de Música, insondable por su profundidad* de inspirado número de diestro pulso en el tañer, ¡varón de ciencia y arte liberal! la Patria te debe un homenaje de amor y de respeto por tu alto concepto innato de la Idiosintica.

REMEDIOS DE SELVA Y TORRE.

(Prohibida la reproducción)

El negocio de la cría de aves

por el

CAPITÁN FRANCIS, P. PEIRSON WEBBER



Durante mucho tiempo estuvimos haciendo gestiones acerca del capitán Peirson-Webber para que hiciera un artículo referente al negocio de la cría de aves, para que sirviera de estímulo a otros ciegos y siguieran su ejemplo. Por fin, hemos conseguido nuestro objeto. El capitán Peirson-Webber podría haber dicho muchas cosas sobre sus notables éxitos, pero su natural modestia se lo ha impedido. El autor del artículo da pruebas inconcusas de lo que pueden hacer todos aquellos a quienes gusten las aves de corral y que sean amantes de la vida campestre. En un año, aproximadamente, el capitán Peirson-Webber, que ahora es consejero para la cría de aves en Warwickshire y Northamptonshire etc, ha logrado cerca de 1.000 pollos, y en el transcurso de los diez años últimos ha manejado y estudiado unas cien especies de razas puras. Su práctica es tanta que sabe determinar instantáneamente la calidad, la

casta, la edad y el valor de una cría. Conoce también sin equivocarse en un cuarto de onza, el peso de un huevo, y su frescura, el precio que obtendrá en el mercado y de qué clase de ave procede. Sus triunfos en los concursos son tan numerosos que no pueden relatarse. Como consejero y conferenciante ha dado, durante los últimos años, más de 500 sesiones explicativas, visitando muchísimos centros, y haciendo aumentar los productos de las crías de aves.

¡Con qué estallido vino! ¡Y con que aplastante sentido de desesperanzada impotencia! ¡Y cómo cada palabra cariñosa y de consuelo, solo servía para anonadarme aún más en la idea y en el hipersensitivo conocimiento de que estaba ciego! ¡Y ciego para toda la vida, pues así lo había decretado el mejor de los especialistas! La situación fué terrible. Pero los días optimistas iban amaneciendo poco a poco. Cuando fui soldado tuve siempre gran afición al estudio de las lenguas orientales. Me trajeron cierta vez un escrito en sistema Braille, y su ingeniosa sencillez me fascinó. Antes de terminar la semana lo lei. Al mes me hallaba ya instruido en el sistema de abreviaciones Birmingham, para ciegos, y por entonces fué cuando tuve la fortuna de conocer a mister Henry Starixby, secretario de la Institución de Ciegos de Birmingham. Gracias a la bondad de dicho señor pude aprender el manejo de la máquina de escribir Remington, y por una gracia especial de Trust del Jardinero Ciego, pude adquirir una Remington. Después de todas estas cosas, y a los tres años de ceguera, estaba de nuevo en comunicación con el mundo de los videntes.

Yo había dejado mi casa y vivía con un cura soltero, uno de los mejores deportistas que he conocido, y que hoy continúa siendo mi mejor amigo. Solíamos dar grandes paseos juntos. Según caminábamos por entre las ricos valles de Warwickshire mi amigo me describía los diferentes aspectos del paisaje. Y lo hacía de una manera tan vívida que a las pocas semanas yo ya me arriesgaba a pasear solo. Cuando más, si alguna vez me perdía, me bastaba con preguntar a los viandantes por una dirección cualquiera, y acertaba a encontrarla.

Una persona de vista difícilmente puede comprender el júbilo que produce esta independencia de movimientos. Al estímulo que incitó en mí la lectura en Braille de libros como «Ayúdate» «Los placeres de la vida» de Smiles, etc, se añadió el que me proporcionó mi amigo el cura, todo lo cual me preparó para una vida más activa.

Poco después abandoné su parroquia y me fui a la villa, y no mucho más tarde me enfrasqué en la cría y cultivo de aves de corral. ¡Qué locura! solía decir todo el mundo cuando fueron conocidas mis intenciones.

¡Cómo es posible que un ciego pueda triunfar y vivir con el cultivo de las aves, si muchos videntes han fracasado en ello!... ¡Pero y el placer de la vida! ¡Y la alegría de vivir atareado y activo! ¿Es posible que los videntes puedan comprender mi júbilo? Ahora empiezo a ver, por medio de una febricitante y afanosa observación, lo fácil y sencillo que es el manejo y cuidado de las incubadoras, el reconocer una buena ponedora de una «holgana», y calcularon su precio en el mercado, y el beneficio posible. Así seguí un poco tiempo, ayudado en mis caminatas de allá para acá por un fiel y astuto perro, llamado Rover, el cual llevaba una campanilla en el cuello que servía para indicarme mi camino.

La vida me fué siendo fácil. Los arrendadores de

las cercanías venían de vez en cuando a visitarme. Al poco tiempo me casé. Y hoy me considero un hombre afortunado y dichoso con mi vieja y querida casa de cultivos con sus cien áreas de extensión.

Fué una gran vida silvestre, una vida de rudo trabajo, de muchas responsabilidades y de continua ansiedad, pues tuve que luchar con la desconsoladora incredulidad de un mundo que no se ha cansado de repetir: «Desde luego, querido señor, yo no conozco este negocio, pero tengo un amigo que lo emprendió en gran escala, y al poco tiempo estaba deseando retirarse».

Y bien. Yo vivía la vida que merece el nombre de tal. He demostrado, en varias ocasiones, que el negocio de cría de aves no es accesible a todas las personas.

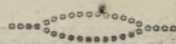
Yo vivía a una milla de la estación del ferrocarril. Con la guía del fiel Rover y con la ayuda de un pequeño carrito, pronto hallamos un gran ejemplo de la vida rústica y simple, en todas sus excepciones de misticidad, cuyo tema se discutía por aquel entonces en las columnas de THE SPECTATOR. Con la astucia de Rover yo pude llevar a cabo muchas visitas de estudios, algunas veces la nieve y el granizo dificultaban mis excursiones, debido a lo cual me ví en la precisión de establecer, para mi uso, un código de señales. Cuando la nieve me desviaba del camino, tocaba un cuerno, que era contestado desde la estación, y según la extensión y números de los sonidos advertía mi posición.

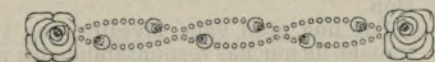
He obtenido muy buenos provechos en la explotación de mi industria.

Y luego tuvo lugar un acontecimiento, para mí transcendental. «El Trust Huertano para Ciegos» me concedió una beca para asistir al Colegio Universidad de Reading, y hube de sufrir largo y severo examen, al que concurrieron muchos videntes. Las materias de examen claro está, se referían al cultivo y cría de las aves. Las preguntas de mi programa estaba escritas en Braille, y las contesté con la máquina «Remington». Al regresar a casa me encontré con una invitación del Consejo del Condado para dar conferencias y lecturas sobre la marcha de la cosecha próxima. Expliqué unas conferencias en varios centros, y dieron buen resultado mis enseñanzas, porque se incrementó mucho el cultivo de aves. Después el Consejo de Northamshire me invitó a ir a trabajar a su región y yo demostré que toda casa de labor con solo 10 buenas ponedoras puede reunir unos 1.500 huevos anuales, alimentándolas solamente con los desperdicios de las comidas. ¡Con solo pensar en la posibilidad de tal negocio se anima uno a emprenderlo!

¡Qué transformación si unos 1000 arrendadores siguieran el ejemplo, y arreglaran sus gallineros en forma conveniente. Habría que ver con qué pequeño esfuerzo se conseguirían al año ¡más de 1.500.000 huevos!

Si nuestras poblaciones consideran la importancia de este cultivo no necesitaríamos la entrada del huevo extranjero, y, nos serviría además, como un inmenso recurso de valor y provecho para nuestro país, recurso que equivaldría a un gran beneficio en la comunidad y en la vida diaria.





Todos los hechos que refiere la Sagrada Escritura son de un simbolismo axiomático. Por ser ello así, y por saber todos que en los relatos de los evangelistas se halla reflejada la vida, en todas sus modalidades y variaciones, con una autenticidad impasable, la Biblia ha sido, es, y será siempre fuente de inspiración directa, necesaria y obligada, para justificar cualquier demostración exegética, real o idealista; y más aun si, como en este caso, se trata de exégesis absolutamente religiosa, cuya representación gráfica fué plasmada de un modo tan sublime por el gran Rafael, autor del tapiz que reproducimos, el cual se conserva en el museo del Palacio de Oriente.

En las actas de los Apóstoles, capítulo XIII, se encuentra la historia de un hombre que no consiguió ver hasta después que fué ciego.

San Pablo y San Bernabé recibieron la orden, inspirada por el Espíritu Santo, de ir a propagar la religión cristiana entre los gentiles de Selencia, desde donde embarcaron para Chipre y Salamina. Al llegar a esta última ciudad explicaron las palabras de Dios en las sinagogas de los judíos. Atravesaron la isla y llegaron a Pafos (célebre por su templo de Venus), en donde vivía un mago, falso profeta judío, llamado Banjesús (hijo de Jesús o de José) familiar de la corte del pretor Sergio Paulo, varón muy prudente y bastante recto, quien deseaba oír a los apóstoles.

Pero el mago Elymas (este es su nombre bíblico) al observar que las doctrinas de los Enviados tendían a sacar a los humildes de la ominosa esclavitud en que transcurría su existencia, mientras que las suyas eran de una completa exaltación de los poderosos (quienes le pagaban espléndidamente sus discursos) y la incondicional obediencia y sumisión de los humildes, a los que amenazaba con terribles castigos espirituales si no acataban sus palabras, al comprender todo esto Elymas, se opuso enérgicamente a que prosperasen las enseñanzas de los apóstoles, y trató de impedir que Sergio Paulo les escuchase.

Mas un día San Pablo, lleno de unción mística que en él infiltró el Espíritu Santo, se encaró con el brujo Elymas, y exclamó:

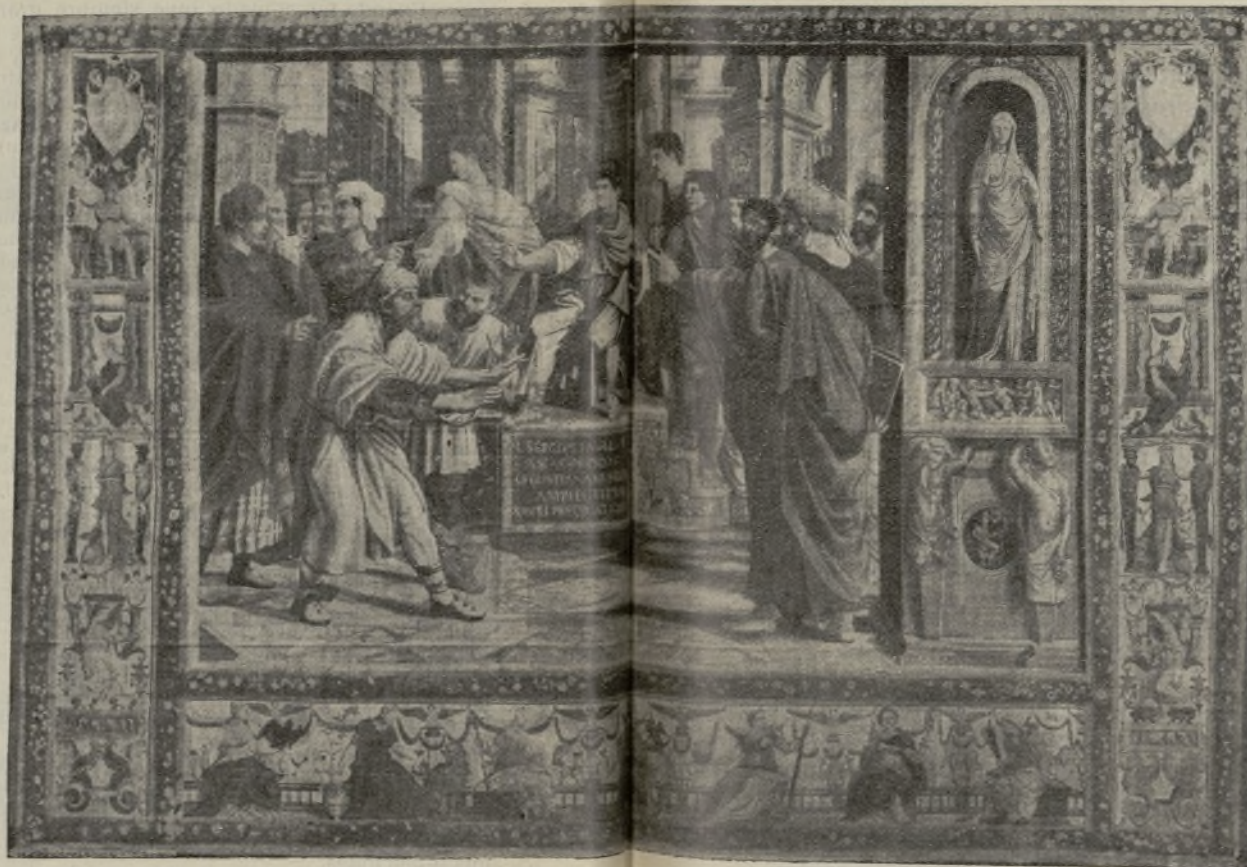
—¡Oye, tu, hechicero malhechor, fabricante de engaños y de astucias, adulator



EL CIEGO ELYMAS

DE

RAFAEL



Tapiz que se conserva en el Museo del Palacio de Oriente

de los grandes, azote de los siervos, hijo del Diablo, enemigo de lo noble y de lo justo, maldición de tu pueblo! ¡nunca cesarás de obstruir los caminos que conducen a los reinos del Señor. Pero ya que no quieres comprender Sus palabras, sientrás sobre ti el peso y la advertencia de Su mano: ¡vas a ser ciego desde este momento!...

Y el resplandor de sus pupilas se apagó y dejó de ver la luz del día y las formas de los objetos. Y sus pupilas empezaron a observar el vacío....

Sergio Paulo, maravillado ante el prodigio del santo, abandonó las doctrinas del Señor.

El mago Elymas, que hasta entonces solo había odiado por su ceguera la Fé de Cristo, la odió luego por venganza de su ceguera. Al entrar en esa vida desconocida y extraña, que es la vida de los ciegos, en esa vida de representaciones fantásticas y de

figuraciones exóticas y grotescas, en la que se ven cosas que no pueden verse con los ojos que alumbran, el ciego Elymas pidió ayuda a sus falsos dioses.

Durante algún tiempo deambuló en un mundo ilimitado y agrandado con esas dimensiones inmensurables con que los ciegos ven todas las cosas, visión que solo puede caber en la fantasía de unas pupilas muertas, de unas pupilas sin luz, de unas pupilas de esas que siempre miran la nada... únicamente los ciegos son capaces de representarse la inmensidad diametral del mundo, cosa imposible de calcular a los que aun conservan las luces de sus retinas, porque éstas sólo pueden medir lo que ven a su alrededor.

En cierta ocasión, un convertido a la nueva fe le dijo:

—Oye, mago perverso ¿por qué no acudes a tus sortilegios y a tus maldades cabalísticas para recobrar la utilidad de tus ojos?... ¿O es que no tienes confianza en tus innumerables dioses?

Y Elymas siguió renegando en su obscuridad eterna y en sus tinieblas sin ruidos....

Pero he aquí que un buen día, un buen día que ya no olvidó nunca el famoso brujo, se levanta de su lecho, reúne a los gentiles, y les dice:

—Acabo de sentir en mí al verdadero Dios. Lo he visto. ¿Dónde?... No lo sé. Ni nadie podrá saberlo jamás: porque lo he visto con esos ojos de visiones infinitas que el cielo me dió el quitarme los míos: ¡lo he visto con los ojos de ciego! ¡lo he visto con estos ojos míos, que ven más que los vuestros! ¡lo he visto con los ojos del alma, y estos, antes, si los tenía ciegos, ahora ¡no! ¡Y era el Dios grande, el Dios de los pobres y de los que sufren; el Dios que consuela siempre a quien ha menester de consuelo! Sabedlo: ¡En el universo no hay más Dios, que el Dios de los Cristianos!

Todos los gentiles echaron a correr, espantados ante las blasfemias de aquél apóstata que les abandonaba....

Y he aquí cómo, este célebre hechicero pudo ver, explicarse y comprender con los ojos del alma lo que los ojos del rostro no le habían dejado ni ver, ni explicarse, ni comprender...

Al poco tiempo recobró la vista. Y desde entonces, y hasta su muerte, nunca hubo un propagandista de la nueva Fé más devoto y ardiente que el famoso exbrujo Elymas...

PABLO INESTAL

El deporte del remo y otros ejercicios físicos en San Dunstan's.

En San Dunstan's concedemos tanta importancia a enseñar a jugar a los ciegos como enseñarlos a trabajar. Si un hombre puede jugar, puede trabajar también. Nada hace olvidar la ceguera como el descubrimiento de que todavía podemos seguir disfrutando nuestras horas de esparcimiento.

Junto a nuestra Institución se halla el lago del Parque Regente, y los soldados ciegos dedican sus horas libres a practicar los ejercicios del remo, y lo hacen con mucho agrado y no poca habilidad. Este es uno de los deportes que más encuadran en las posibilidades físicas de los ciegos, porque pueden practicarlo en las mismas condiciones que un individuo de vista.

Además posee un gran incentivo: este es el júbilo que experimentan al observar que se ha trocado el orden natural de las cosas: en vez de ser conducidos son ellos quienes conducen.

Todo el que haya estado de noche en un río sabe que su encanto no desaparece de noche, antes al contrario; aumenta: la alegría de la faena es la misma, sentimos el chapapotear de los remos, los movimientos reguladores de las chamuceras, el saltar de los aguas etc. etc. Solamente el oír pasar un bote una noche oscura es ya una gran delicia.

Y así los ciegos, experimentan un inmenso placer en el manejo de los remos, en el sentido del movimiento, en el trabajo del remar, y en los sonidos, que les evocan bellísimas imágenes primitivas.

Es innegable que el pasar una noche en un bote constituye una deliciosa distracción, sobre todo si esa noche corresponde a un esplendoroso día de primavera, y si el rato de ociosidad lo pasamos en compañía de un buen amigo, que goce como nosotros, con el máximo de velocidad que pueda conseguir nuestras fuerzas.

Tanto entusiasmó este deporte, que al poco tiempo de implantado el lago estaba lleno de remos a todas horas: por la mañana, por la tarde y por la noche. Pronto empezaron a organizarse carreras y concursos que fueron el asombro de los círculos deportivos.

Los ciegos más habilidosos e instruidos en estas materias, se ofrecieron para enseñar a nuestros hombres; otros les ayudaron y con gran facilidad logramos formar unos excelentes equipos. La gente que acudía a presenciar las carreras se ofrecía voluntariamente para guiar los timones, y cuando se implantaran las prácticas matinales, los trabajadores nocturnos que atraviesan por el Parque les ayudaban a desembarcar. Y un pequeño ejército de muchachitas, que llegaban de todas partes de Londres, antes de ir a sus talleres, guiaban los botes de soldados ciegos. Como es lógico, han ocurrido infinidad de aventuras románticas, y más de un guerrero ciego ha encontrado esposa entre aquellas simpáticas muchachitas que acudían a gobernales sus timones, cosa que ha menudo solía entorpecerles en el manejo de los remos.

Para algunos que nunca habían estado en las aguas ni aun siquiera de un baño, al principio les era algo molesto, mas concediéndose tiempo el hombre llega a acostumbrarse a cualquier faena que emprenda. Todos sentían el deseo de no ser vencidos, y una vez que se dieron cuenta de que podían manejar los botes aprendieron velozmente las instrucciones de sus guías. En los comienzos era necesario conducir las manos de los novicios. Al poco tiempo ya habían adquirido seguridad en los movimientos, en el balanceo de la cabeza, en la buena marcha del remo, etc.

Estos remeros ciegos llegaron a ser tan hábiles que en pocos meses reunimos más

de cincuenta botes en el lago, todos los cuales a las seis de la mañana, en verano, ya estaban en movimiento. La llegada de los remeros durante la tarde era siempre un gran suceso que presenciaban con asombro los innumerables paseantes del parque.

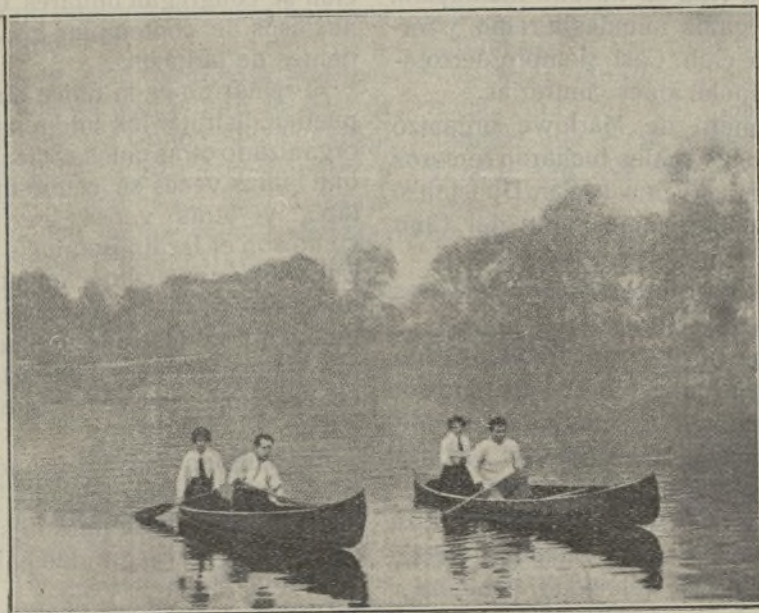
Iban vestido de blanco, formados en línea, y a una voz de mando marchaban a sus puestos, llevando un guía a la cabeza, y, cada hombre con una mano puesta sobre el de al lado, caminaban por entre las tortuosas veredas del jardín y cruzaban un pequeño espacio del parque, silbando y cantando. La vigilancia y el entrenamiento de las tripulaciones, el ver como los remos entraban acompasadamente en el agua, y todas las maniobras del ejercicio náutico eran cosas que los frecuentes del par observaban entusiasmados.

Antes de haberse terminado el primer verano los progresos de los remeros de San Dunstan's eran tan notables, que nos decidimos a organizar unas pruebas muy interesantes. Lanzamos un desafío al Colegio de Worcester para una regata de sus ciegos contra los de San Dunstan's, en el río Támesis. Worcester, que cuenta con el río Levern para sus prácticas marítimas, estuvo siempre orgullosos de sus remeros. El desafío fué aceptado, y se fijó una fecha para la regata. Las condiciones eran las tres siguientes: a remo corto; a remo doble, y a cuatro remos. En esta última condición del

programa los de San Dunstan's encontraron algunas dificultades porque no estaban muy bien entrenados. Pero cuando llegó la fecha del match ya estaban en situación de salir airoso. Esto lo consiguieron gracias a un riguroso entrenamiento por mañana y tarde, a que estuvieron sometidos varios días.

Las noticias de esta lucha se esparcieron rápidamente. El día que se efectuaron hubo gran gentío presenciándolas, y los periódicos enviaron a sus redactores gráficos. Para el personal directivo de San Dunstan's sólo

habilité un barco. Los espectadores ciegos en una carrera parecen una cosa tan extraña como una carrera de botes cuyos remeros sean ciegos. Mas los hombres que estaban sentados en los puentes



Una regata de canoas tripuladas por ciegos.

eran minuciosamente informados a cada instante de las incidencias de la carrera, y de este modo iban siguiendo las peripecias de la lucha. Uno de estos espectadores ciegos era yo, y así se efectuó mi primera experiencia de presenciar un espectáculo sin vista. Ignoro si los espectadores ciegos y los remeros ciegos discutieron alguna vez los acontecimientos del día con el mayor agrado y entusiasmo que entonces.

El orden de la prueba fue así: (1) Remo corto, $\frac{3}{4}$ de milla (2) Remo doble, 1 milla; (3) Cuatro remos, $1\frac{1}{4}$ de milla.

Los jovencitos del equipo de Worcester

atrajeron menos la atención que los tripulantes de San Dunstan's, si bien ambas fuerzas recibieron calurosísimos aplausos.

En la primera prueba el luchador de San Dunstan's, un oficial ciego, fué vencido. Pero en los dos siguientes, después de un animado pugilato, vencieron nuestros soldados ciegos. Ambos equipos almorzaron juntos. Los ganadores recibieron copas de plata, como premio, y desde aquel momento no se habló en San Dunstan's más que de las carreras náuticas.

Y los concursos marítimos llegaron a formar parte de la vida en nuestra Institución, organizando regatas anuales a remo, y formando nuestro club. Casi siempre derrotábamos a las tripulaciones contrarias.

El Club Remero de Marlowe organizó unas regatas en las cuales lucharon remeros de los diferentes edificios de San Dunstan's. En otras, los contrincantes eran del Club Marlowe.

Los nuestros derrotaron a conocidísimos remeros de río en el Támesis.

Durante unos de los concursos de San Dunstan's ocurrió un incidente muy curioso. Uno de los competidores había adquirido tal seguridad en sus remos que su victoria se daba como segura. Tan bien y tan rápidamente remaba, que a los pocos minutos ya estaba un buen trozo de camino delante de todos. Y aflojó su velocidad, confiando en que nadie le podría arretabar ya el triunfo. Pero otro competidor, se deslizó velozmente por debajo del muelle, sin ser visto por el guía del primero, y arrancando con una gran rapidez, venció por un punto.

Tanto creció el entusiasmo por el deporte, que el lago del Parque Regente ya resultaba pequeño para tanto bote. Nosotros alquilamos todos los botes disponibles, y nuestros hombres, alternativamente, se pasaban el día en el agua.

En el 1918 organizamos el Campeonato Imperial a Remo corto. Hubo cincuenta y cinco concursantes, que eran 25 ingleses, 7 australianos; escoceses, irlandeses, canadienses, y neozelandeses, cuatro de cada país, 3 galeses, 2 sur-africanos, y dos de otras partes del Imperio.

En San Dunstan's había muchos soldados que además de la vista habían perdido un brazo, y aun así y todo tomaron parte en las carreras de un solo remo. En los dos remos los más fuertes llevaban como compañero un individuo del sexo débil.

Debemos una inmensa gratitud a todos los que dedicaron su tiempo y su actividad a la enseñanza de tan útil como agradable deporte, que ha suministrado un nuevo placer a los soldados ciegos. En el día son célebres ya las Regatas de San Dunstan's; y anualmente durante una semana, que duran las pruebas, en los dominios de la Institución se congregan millares de espectadores ansiosos de contemplar los divertidos incidentes de la lucha.

El remar no es la única distracción de que pueden disfrutar los soldados ciegos. Se han organizado otras muchas clases de concursos que unas veces se celebran en San Dunstan's y otras veces en otros lugares. como son el Jardín Botánico, y el Ranelagh. En todos estos acontecimientos los espectadores observan con una especie de ensimismamiento el descuidado abandono con que los ciegos persiguen la victoria hasta hacer creer muchas veces que tiene vista todavía.

En cualquier clase de concurso; carreras, saltos, con muletas, etc. una vez que se ha dado la señal de la partida salen todos corriendo con una seguridad pasmosa olvidándose de su falta de vista.

Cuando los competidores se salen fuera del camino los jueces de campo les dan un silbido como aviso. En otras carreras los ciegos solían guiarse por una campana que sonaba en el lugar de la meta. Pero los de San Dunstan's no fueron acostumbrados a estos métodos. Esperan que un silbido les anuncie que la carrera ha terminado, mientras tanto, seguros de que no han de encontrar obstáculos en su camino, corren con toda la velocidad que les permiten sus pulmones, y en cuanto suena el silbido cada cual se queda parado en su sitio.

El entrenamiento físico en San Dunstan's a menudo estaba a cargo de sargentos mayores, también ciegos. Era asombroso el observar cómo por medio del oído se daban cuenta de los movimientos imperfectos del pelotón.

Las carreras en tandem constituyó otros de los deportes favoritos en la Institución. Como es natural, un hombre de vista iba con cada soldado ciego, pero casi siempre era el último quien pedaleaba y conducía el tandem. Tuvimos un aparato de éstos con seis asientos, que causaba admiración a cuantos le veían diariamente dar vueltas y más vueltas alrededor del Parque.

Probamos también a jugar al balompie, poniendo un cascabel dentro de la pelota, pero el experimento solo sirvió para procurar algunos cortos ratos de exparcimiento. Así mismo intentamos jugar a la pelota marina, pero no pudimos alcanzar un resultado satisfactorio.

Las luchas ya eran otra cosa, algunos hombres ya familiarizados con el uso de los guantes llegaron a ser excelentes luchadores. La natación se hizo muy popular, y los Baños de Marylebone no lejos de nuestra Institución, nos fueron cedidos muchas veces con tal objeto. Infinidad de hombres que nunca habían estado en más agua que la que contiene un baño, aprendieron a nadar. Al principio el encargado de los baños tenía miedo que los ciegos se dieran algún golpe en la cabeza, o que tropezasen unos contra otros. Pero bien pronto supieron cuidar de ellos mismos. En breve tiempo se divertían corriendo unos detrás de los otros, chapuceándose mutuamente, y jugando al water-polo con una pelota flotante, cuya trayectoria seguían por medio de un sonido interior que tenía.

Primeramente solo hubo seis hombres para el ejercicio náutico, pero después todos quisieron imitarles.

¡Qué ejercicio más hermoso es para los ciegos la natación...! ¡Qué maravilloso sentido de libertad les hace sentir en cuanto se encuentra en el mar! ¡Ya no necesitan que nadie le lleve de la mano! En aquellos momentos le desaparece la preocupación del guía. Dentro del agua se mueven con entera libertad. Una palabra, dicha de vez en cuando, sirve para orientarles en su dirección, aunque esto no es siempre necesario, porque puede seguir las huellas del compañero que marcha delante. El nadador que vaya solo puede guiarse por el golpeteo de las olas contra la costa, y por las voces y

los chapoteos de los bañistas que están en las orillas. Hay otras cosas que ayudan al nadador a conocer su dirección. El local donde se visten lo aprendieron fácilmente.

En uno de los baños en que yo nadaba ocurrió un incidente curioso, que muestra la dificultad que tiene un vidente para explicarse los ágiles movimientos de un ciego hábil; y también lo difícil que es comprender la plena significación de la ceguera.

El vigilante era un excelente muchacho que cuidaba de mí con gran interés. Cuando había terminado de nadar, al salir del agua, me siguió a la cabina de la ropa y abrió la puerta, exclamando: ¡Ahí está su cabina, señor. Las ropas están colgadas a la derecha, y el *espejo* a la izquierda! La extraña confusión del pensamiento de un hombre que creía inhábil a una persona para ir solo a la cabina, y sin embargo la creía capaz de necesitar el espejo me pareció una cosa muy humorística.

Se celebraron también concursos de fuerza que entusiasmaron a nuestra gente. Se organizaron varios concursos con premios de copas y medallas. Con frecuencia los visitantes se asombraban viendo a una docena de hombres que hacían poderosísimos esfuerzos para arrancar de raíz hermosos robles de nuestros jardines. Estos equipos de hombres que parecían no hacer nada práctico con esto, se ensayaban de este modo para conseguir el mejor aprovechamiento de su fuerza y de su destreza.

El alentar al ejercicio regular es muy conveniente para los ciegos, toda vez que, generalmente, el que ha perdido la vista tiende a sumergirse en una funesta dejadez. Por esta causa en San Dunstan's dimos gran atención a los paseos y a las carreras matinales.

Y es bien curioso considerar cómo una cosa conduce a otra. La familiaridad del remar, toda vez que tuvimos la suerte de que hubiese muy pocos contratiempos, alentó el ejercicio náutico, y para agradecer los buenos oficios de las timoneles se organizó el primer baile que hubo en San Dunstan's. Y hoy es el baile la principal diversión de nuestros soldados ciegos.

ARTHUR PAERSON.

De mi Diario

«El amor es un bichillo
que por los ojos se mete,
y en llegando al corazón
da fatiguitas de muerte.»

A nuestros oídos llegó esta coplita popular cantada con música de jota, por una mujer joven, de fresca voz, dedicada a las faenas en el interior de su domicilio. Ponía la cantora toda su alma en la coplita, cual si demostrar quisiera con ello a cuantos la escuchaban, que el bichillo había penetrado ya en su corazón.

Al pie de la ventana, conmigo estaba la ciega disfrutando el escaso fresco que podía penetrar por aquellos patios interiores. Hablábamos poco en aquel momento, cosa no muy frecuente entre los faltos de vista. Al oír la coplita, noté en mi compañera un estremecimiento leve, pero que salía de lo más profundo de su ser. No puedo decir si era una protesta muda, si un paroxismo de dolor; pero comprendí que aquél movimiento encerraba todo un problema psicológico y me propuse obtener los datos necesarios para plantearlo a las personas videntes que tienen interés en conocer la íntima Psicología de los ciegos de nacimiento.

Repetí, canturreando, la mitad de la copla, seguro de provocar la explosión en el corazón de mi joven compañera, como en efecto sucedió.

—Entonces, ¿los ciegos no podemos amar? —me dijo con vehemencia—. Vaya si amamos y con más intensidad que los que ven. Nuestro amor es más estable, más profundo que el suyo. Tú no lo dudarás, lo sabes, como yo, por experiencia.

—Sí, es cierto,—la dije—; pero no podrás negar que nos hallamos privados de disfrutar y comprender los matices de la mirada; que no hemos saboreado nunca esas cariñosas miradas que la madre echa sobre el hijo, ni las tiernas cruzadas entre dos seres que se aman, ni esas miradas llenas de fuego y pasión lanzadas por personas que se desean, ni aquellas terribles y amenazadoras que paralizan la acción y la palabra aun a los sujetos más decididos. La mirada tiene un poder mágico incontestable; el lenguaje de los ojos es más rápido y más completo que el de los so-

nidos articulados, y tiene la virtud de hacerse inteligible hasta para algunos animales. El poder de la mirada y el lenguaje de los ojos son cosas que nosotros, los ciegos de nacimiento, no sabremos comprender jamás.

—Es cierto,—dijo ella con amargura—; pero de eso a lo que se dice del amor, hay mucha diferencia. Los efectos momentáneos, más o menos pasajeros, como el temor, la amenaza y aun el deseo material, no forman parte integrante de la vida; quiero decir, que no son constantes: obran en nosotros un momento y cesan luego sin que la vida interrumpa su curso. Estos efectos, por la fuerza súbita que poseen, se confunden con las emociones, y como ellas, buscan el modo más rápido de comunicarse al exterior; pero el amor no es de esta naturaleza.

El amor es algo más grande, es algo que persiste en nosotros desde la cuna al sepulcro, que va cambiando de modalidades según cambia nuestro yo. Así el espíritu, apenas adquiere conciencia de su existir, siente la fuerza expansiva que le impele a buscar la penetración con otros espíritus afines para dar nacimiento a nuevas ideas, a nuevos afectos comunes. El amor es la expansión hacia fuera de los elementos del espíritu, como el crecimiento es la de los elementos orgánicos. ¿Y es posible que este sentimiento, uno de los puntales de la vida psíquica, solo pueda penetrar por la vista? ¡Oh! no, amigo, no; tú bien sabes que eso no es, no puede ser cierto, aunque los que ven así lo crean y nos juzguen incapaces de sentir amor.

—No pongo en duda lo que dices, puesto que creo que la llama del amor será lo último que se extinguirá en mi alma; pero dime, ¿cómo nace y se manifiesta el amor en vosotras?

—Otro podría hacer esa pregunta. pero tú...

—No te extrañes, lo pregunto porque soy varón y en nuestro sexo el amor nace y se manifiesta de un modo diferente que en el vuestro.

—Es verdad, nosotras somos inmensamente más desgraciadas. El círculo de hierro con que la sociedad rodea al sexo femenino, oprime a las ciegas con mayor fuerza que a las demás mujeres. ¡Cómo nace el amor en nosotras! ¿Quién sería capaz de explicarlo? No puedo decir como nace; pero si diré que se desarrolla muy rápida y muy intensamente. Vosotros, los ciegos varones, sufríreis en este punto mil contratiempos, decepciones y desengaños; pero cada desengaño, cada

contratiempo, cada decepción, va precedido y seguido de una nueva esperanza, que dá ánimo al espíritu para continuar luchando, y no es raro que triunféis en la lucha; no es difícil que encontréis un ser capaz de comprenderos, de amaros, que no vacíe en unir su vida con la vuestra: así podéis llegar a ser felices en el seno de una familia por vosotros creada, como tú lo eres. Más nosotras, ¡ay amigo!, somos siempre desgraciadas. Nadie nos comprende porque nadie quiere escucharnos, porque no podemos pedir a nadie que nos escuche. Las convenciones sociales no toleran que la mujer declare su amor al hombre, y si alguna se propasa a insinuarlo, basta este solo hecho para merecer el desprecio del hombre elegido por su corazón. No tenemos más recurso que esperar, ahogando el impulso de nuestro amor. ¡Espera inútil, porque jamás llega lo que esperamos! Y no llega, porque los hombres sois más egoístas que las mujeres; porque vosotros transijís menos con nuestras imperfecciones que nosotras con las vuestras.

—Nos juzgas mal,—le dije—; tal vez si algunas mujeres se unen con ciegos, sea por por haber perdido la esperanza de hallar partido mas ventajoso.

—Habrá de todo,—repuso ella—, más conozco algunas que se unieron con ciegos, verdaderamente enamoradas, despreciando otros pretendientes que disfrutaban de la vista, y por cierto que no les pesa lo que hicieron. En cuanto a nosotras, las ciegas, no podemos confiar en que ningún hombre útil una su suerte a la nuestra.

No se me oculta que la falta de vista contribuye mucho a rebajar nuestra belleza física, no ignoro que inspiramos a los hombres más compasión que amor; no niego que la ceguera es incompatible con esa coquetería indispensable para hacerse agradar al primer golpe de vista; tampoco desconozco que en los colegios donde se nos instruye, nada nos enseñan referente al gobierno del hogar, y que nuestras familias son las primeras en no permitirnos ejecutar esas labores; pero aunque lo aprendamos y practiquemos, seguiremos siendo desgraciadas en este particular. Para nosotras no hay redención posible.

—Estás muy pesimista,—la dije, y para variar el giro del diálogo la pregunté: ¿Cómo manifestais vosotras el amor, ya que la sociedad os impide obrar con la libertad que a nosotras?

—Lo hacemos como podemos, o mejor dicho, como mejor creemos. A las miradas pa-

sionales, sustituyen los suspiros tiernos; en todo lo demás, obramos como las otras mujeres, si bien hay que decir que ciertos movimientos del rostro o del cuerpo, que nosotras imaginamos serán de buen efecto, resultan ridículos muchas veces.

No somos comprendidas, y si alguno parece que nos comprende, si creemos haber despertado en alguien interés hacia nosotras, pronto nos convencemos que es solo compasión lo que inspiramos.

—¿Qué curso sigue en vosotras el amor?

—Eres muy curioso,—me dijo riéndose.

—Llámame investigador y acertarás.

—Pues bien, señor investigador, puedo decir que el amor es platónico, puramente romántico, amamos a un sujeto indefinido que casi no tiene existencia real; después, con la pubertad, se desarrolla el deseo, y al amor puramente psíquico, se une para reforzarle el amor físico, o el deseo fisiológico. Entonces es cuando comienza el período de sufrimiento. No tenemos más que tres caminos a seguir, y cada una de nosotras marcha por el que más se acomoda a su cultura o a su fuerza de alma.

Las menos instruídas, las más sexuales, se unen a un compañero de infortunio para peregrinar por el mundo en busca del sustento. Los ciegos desde luego simpatizan entre sí, y muchos de vuestros varones, abatidos por los desengaños sufridos, o temerosos de los que podéis sufrir, preferís esa clase de unión en vez de seguir luchando para obtener otra. Las familias de los ciegos varones suelen ver con desagrado estas uniones, en cambio, las familias de las ciegas, las acogen con simpatía.

Otras, menos fuertes de alma, buscan en los conventos el fin de su martirio. En la mayoría de los casos, el ingreso de esas ciegas en la vida monástica puede considerarse como un suicidio moral, y se debe más a las ilusiones perdidas y los consejos de sus deudos, que a verdadera vocación sentida por el claustro.

Otras ciegas, las de cultura y espíritu fuerte, preferimos seguir nuestro éxodo en la vida entre desengaños y esperanzas, aguardando que los años apaguen el fuego de las pasiones, que el corazón se atrofie a fuerza de sufrir, para disfrutar la paz, ya que no la felicidad que ansiamos. Más ¡tarda tanto ese día!...

Un profundo suspiro, en el que iba un pedazo de alma de mi compañera, finalizó el diálogo.

LUCIANO CAÑO

Libros y Revistas

La Victoria sobre la ceguera por sir Arthur Paerson:

Este libro de 322, páginas, publicado en Londres el 1919, es ante todo una síntesis de la labor realizada por el ilustre ciego inglés sir Arthur Paerson en la Institución San Dunstan's, que él fundó y dirigió.

Su índice es el siguiente.

Los principios de San Dunstan's y lo que es en el día.

Un día en San Dunstan's.

El recién llegado.

La enseñanza de los ciegos.

Otros apuntes sobre la educación.

Las clases.

El ciego masajista, y el ciego agricultor.

En los talleres,

Instalación y funcionamiento.

El sport del remo y otros sports.

El baile y otras diversiones.

Los oficiales ciegos.

Los marinos.

Enseñanza de una lección.

La Revista "San Dunstan's" y otros asuntos.

La psicología del soldado ciego úl- timas palabras.

Aparte del gran valor experimental de esta obra hay en ella una visión ultra-moderna de los ciegos y de su posible esfuerzo.

En San Dunstan's se ha desterrado totalmente el aspecto benéfico, que siempre giraba alrededor de toda institución protectora de ciegos.

Y en su psicología colectiva podía sorprenderse siempre que las ideas y el esfuerzo nacían y se ejecutaban por los mismos ciegos, siempre dirigidos por el primero de ellos, sir Arthur Paerson, actor de esta obra, y a quien se le debe toda la innovación que en las viejas prácticas tyflogógicas esto significa los ciegos rehabilitados por ellos mismos.

Esta es, fundamentalmente, la significación de esta obra: el esfuerzo triunfador de los ciegos sobre su ceguera.

La obra está escrita con gran sinceridad y modestia, como corresponde a un gran periodista, y en ella se dedica un lugar preferente a la educación física y al trabajo profesional, como único medio de vencer a la ceguera de la materia, y a la inutilidad que ella antiguamente significaba.

«La Victoria sobre la ceguera» de sir Arthur Paerson es seguramente una de las mejores obras escritas sobre los ciegos, y en España debe ser leída por todos ellos, muy especialmente, por los que se dejaron vencer por la falta de vista, y por las autoridades, a ver si así sentían el rubor de su ignorancia.

ECOS Y NOTICIAS

La mendicidad de los ciegos en Madrid.

El Excmo. Sr. Gobernador de esta Corte ha prohibido terminantemente la mendicidad en las calles siguientes.

Puerta del Sol, Arenal, Mayor, Alcalá, Carrera de San Jerónimo, Sevilla, Peligros, Gran Vía, Príncipe, Montera, Carretas, Preciados, Espoz y Mina, Carmen y Correos.

En las demás calles, podrán impetrar la caridad pública siempre que sea sin postulantes, con excepción de las combinaciones que podrán llevarle.

También queda prohibido pedir de rodillas, dando voces, sentados en la acera entorpeciendo el paso de los transeúntes; y aconseja que la indumentaria, aunque sea muy pobre, que no esté en contra de la moral.

Esta determinación del señor Marqués de la Frontera es rigurosa, y desde el lunes día 20 del actual mes de febrero, todo el que no acate la expresada orden será puesto a disposición del señor Gobernador.

Estas son las primeras providencias que ha tomado el señor Gobernador, cuyo más ferviente deseo es retirar de la vía pública a los ciegos, proporcionándoles medios decorosos de vida en ocupaciones adaptadas a sus especiales disposiciones de trabajo.

Casa de la Luz y del Trabajo, de Madrid.

El día 20 del actual ha empezado a funcionar la Sección Comercial, encargada de organizar la labor de 10 comisionistas ciegos, uno para cada distrito de esta capital, y que venderán, además de los artículos que se fabrican en la Casa, otros muchos que se tienen en comisión.

También ha sido aumentado el número de obreros de sus talleres, teniendo en actividad actualmente los de calzado, escobas, puntos y cosidos, sacudidores y plumeros, cestas, sillas y juguetes, y se están instalando los de esparto, cepillos, tipografía, afinación, encuadernación, bolsas de papel y cajas de cartón.

AVISO

A los señores suscriptores de nuestra revista que guarden la colección, y les haga falta algún número, pueden pedirlos a esta Redacción que se les enviarán gratuitamente.

De los corresponsales esperamos contesten a la mayor brevedad, la carta a ellos dirigida, a objeto de ir normalizando la propaganda.

Papelería Nacional General Pardiñas 24.—Teléfono 225 S

ANUNCIOS BREVES

Linea, 25 céntimos; subrayada, 50, y encerrada, 75.

OCULISTAS

MADRID

Doctor Cortés, San Agustín, 15 2.º dcha. de 3 a 5.

Doctor Romero, Hortaleza, 19.

BARCELONA

Arruga (Hermenegildo,) Aragón, 271.

CARTAGENA

Vidal (José), Santa Florentina. 2.

INSTITUCIONES

MADRID

Asilo de ciegos de Santa Catalina, Pacífico, 73.

Casa de la Luz y del Trabajo. Señores de Luzón, 8.

Centro Instructivo y Protector de ciegos, San Bernardo, 68.

Colegio de Ciegos de Santa Catalina de los Donados, Vista Alegre, (Carabanchel).

Escuela Municipal de Ciegos, Palma, 30.

Escuela Municipal de Ciegos, Magdalena, 1.

Esperanza y Fé, Piamonte, 2, La Unión de Defensa y Protección Mutua de Ciegos, Limón, 7.

Instituto Nacional de Ciegos, Castellana, 69.

Patronato Nacional de Ciegos, Castellana, 69.

Asilo de ciegos y protección para señoras y señoritas, S. Vicente, 51.

GRANADA

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, Cuellar, 4.

GIJON

Asociación Louis Braille, Playa, 30.

Escuela Municipal de Ciegos, Alvarez Garaya, 23.

BILBAO

Colegio de Sordo-mudos y Ciegos de Vizcaya, Deusto.

CORUÑA

Escuela gratuita de ciegos y niños pobres, Campo de la Leña, 8.

BARCELONA

Asilo Amparo de Santa Lucía para ciegos, Av. del Tibidabo.

Asilo de San Juan de Dios, Carretera Nueva. Los lorts.

Escuela Municipal de Ciegos (Casa Juana) Valvidriera.

Sección de Ciegos de la Casa de Caridad, Montalepe, 5.

Real Asociación Española en favor de los Ciegos, Rosellón, 238.

Colegio de la Purísima Concepción para señoritas sordo-mudas y ciegas, Méndez Vigo, 10.

VALENCIA

Instituto Valenciano de sordo-mudos y ciegos, Plaza de Bodía, 2. La Protección de la honradez.

VIGO

(GALICIA)

Asociación Instructiva Protectora de Ciegos.

Escuela Municipal de Ciegos.

ZARAGOZA

Colegio de Sordo-mudos y Ciegos, San Pablo, 14.

Centro Instructivo de Ciegos y semi ciegos, Miguel de Ara, 5 y 7.

Instituto de Hermanas Terciarias de la Inmaculada, Temple, 9.

Sección de Ciegos en el Hospicio provincial, Pinatelli.

ASOCIACIONES

ALICANTE

Escuela Provincial de Ciegos Gran Vía, A.

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, San Vicente, 3.

ALCOY

Centro Instructivo y Protector de Ciegos, San Nicolás, 134.

SANTIAGO

Colegio Regional de Sordo-mudos y Ciegos.

SAN SEBASTIAN

Colegio de Niñas Ciegas,

PALMA DE MALLORCA

Escuela Municipal de Ciegos, Huertos, 14.

CLÍNICAS

MADRID

Clínica Oftalmológica de San Antón Augusto Figueroa, 31 de 9 a 11,

Consultorio de Oftalmología del Asilo y Hospital del Niño Jesús. Avenida Menéndez y Pelayo.

Clinica Moderna de Oftalmología, Cava baja, 10.

Sanidad de cirugía, Orellana, 15-17 Higiene y apósitos, Castaños, 15

Batería Cocina: Sociedad de Utensilios y Productos Esmañados. Fernanflor, 4 Madrid.

BOLSA DEL TRABAJO

A los suscriptores ciegos de esta Revista, les insertaremos gratuitamente, todas cuantas ofertas y demandas de trabajo nos remitan, así como la venta o compra de aparatos para uso de los mismos, dirigiéndose para todo a esta publicación.

MASAGISTA

Pedro Gonzalo Fernández, Abascal, 45 (Madrid)

COMISIONISTAS

Remigio Boado, Tesoro, 22. (Madrid)

Manuel Blasco, Batería, 2. (Gijón)

AFINADORES

Wenceslao Lada, Salud, 8 y 10. (Madrid)

Pascual Quirós, Fuencarral, 74. (Madrid)

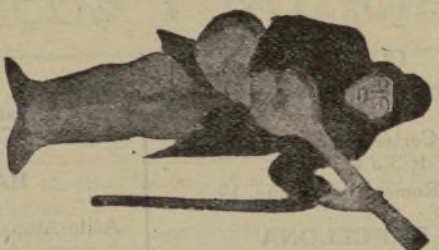
COPISTAS

Vicente Vius, Blasco de Garay, 19 (Madrid)

Antonio López, Santa Cruz del Retamar (Toledo).

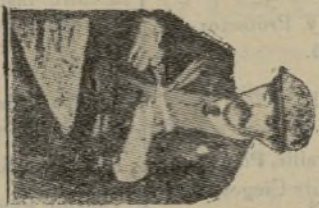
COMPRAS

Pautas o regletas Braille de todas clases y tamaños.



Ciego inútil que necesita mendigar para poder vivir

Los ciegos no quieren mendigar, prefieren trabajar y ganarse dignamente su vida, pero no se les educa ni se les protege adecuadamente, y se ven forzados a tener que recurrir a pedir limosna para poder vivir. Usted puede ayudarles poderosamente a conseguir su anhelada rehabilitación utilizando sus servicios y comprándoles artículos que hoy pueden hacer. Mediante la presentación de esta tarifa puede usted visitar gratuita y libremente los talleres de esta Casa, todos los jueves, de tres a siete de la tarde.



Ciego útil que trabaja gana dignamente su vida

CASA DE LA LUZ Y DEL TRABAJO

INDUSTRIA :: COMERCIO :: ARTE :: ESTUDIOS

Señores de Luzón, 8.—MADRID

Director: Antonio Las Heras Hervás

TARIFA DE PRECIOS

	Pesetas		Pesetas		f. esetas
Afinación de pianos.....	5,00	Bandejas de plancha, desde.....	5,00	Toquillas y pelerinas de punto, desde.....	5,00
Alpargatas, desde.....	1,50	Cestas maletas, desde.....	3,50	Jerseys y abriguitos de punto, desde.....	5,00
Idem con piso de suela, desde.....	2,50	Idem hueveras, desde.....	2,50	Vestidos de idem, desde.....	20,00
Idem con id. de goma, desde.....	2,50	Idem mallorquinas, desde.....	3,50	Butandas de idem, desde.....	2,50
Sandalias, desde.....	4,00	Idem para tiendas de ultramarinos, desde.....	5,00	Echarpes de idem, desde.....	10,00
Idem con piso de goma, desde.....	4,00	Idem para el pan, desde.....	3,00	Escobones.....	0,50
Papeleras, desde.....	4,00	Idem para cubiertos, desde.....	4,00	Escobas corrientes.....	0,35
Excusas, desde.....	2,50	Idem para panaderos, desde.....	10,00	Escobillas de fogón.....	0,15
Cestos de costura, desde.....	2,50	Idem para encaje, desde.....	2,50	Sacudidores, desde.....	1,00
Idem de repaso, desde.....	5,00	Idem ordinaria de dos medias tapas.....	3,50	Asientos de enea, desde.....	1,50
Idem para la ropa sucia, desde.....	10,00			Idem de rejilla, desde.....	3,00

Se hacen toda clase de encargos y se venden otros artículos en comisión.



:: Los mejores chocolates del mundo ::

Joaquín Orus :: ZARAGOZA

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba-Méjico.—Servicio mensual saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña para Habana y Veracruz y de Habana para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

Línea de New-York, Cuba Méjico.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, de Valencia de Málaga y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicios mensual saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para La Palma, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra; Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y Puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y Península indicadas en el viaje de ida. Además de los indicados servicios la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábricos a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos.—También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.—Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad.

CAMBIO SELLOS

de Correos de todas partes del mundo. Tengo muy buenos duplicados de colonias inglesas, para cambiar contra sellos raros y de valor de su país.

Envíos no menores de 50 francos.

Correo certificado.

También admito y compro sellos a escoger a buenos precios. Compro, asimismo, lotes que sean buenos y baratos.

DIRIJANSE A

Mr. Raphael Suárez

West Englewood D. N. J.

A los señores compradores de

JOYAS, MEDALLAS Y RELOJES

significamos la

JOYERIA DE Pérez Molina

Carrera de San Jerónimo, 29, Madrid

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Este Banco hace préstamos de cinco a cincuenta años, según la amortización que se estipule, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte de su valor.

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos, reembolsables a corto plazo, para la construcción de edificios.

Con garantía de los préstamos a largo plazo y la de su capital social y reservas emite Cédulas hipotecarias, al 6 por 100 de interés anual, amortizables a lo sumo en 50 años, vendiendo los cupones en 1.º de febrero y 1.º de agosto de cada año.

También hace descuentos y préstamos sobre fondos públicos y sobre sus Cédulas hipotecarias.



“LUZ Y FUERZA”

Madurga y Núñez, S. en C.


INGENIEROS

COSO. 110

ZARAGOZA TELÉFONO 708

ELECTRICIDAD   MAQUINARIA

TALLERES ELECTRO-MECANICOS

Estudio y ejecución de proyectos industriales  Instalación de centrales eléctricas
grandes almacenes de maquinaria y material eléctrico

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

CASA MATRIZ: RECONQUISTA, 200 :: BUENOS AIRES

SUCURSAL DE MADRID: Alcalá, 57. = Agencia núm. 1: Toledo, 62

FUNDADO EN 1883

Dirección telegráfica y telefónica: SPAINBANK

Pesetas oro

Capital suscrito: Pesos m/1 100.000.000, o sea.	220.000.000
Capital realizado: Pesos m/1 98.916.840, o sea.	217.617.048
Fondo de reserva (sin incluir prima a recibir) 49.762.226,47, o sea.....	109.476.897,20

EL BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA tiene Sucursales en los siguientes puntos.
EN LA REPUBLICA ARGENTINA: Buenos Aires (Casa Matriz y Agencias), Rosario de Santa Fé, Bahía Blanca y principales plazas de la República
EN EL URUGUAY: Montevideo.
EN EL BRASIL: Río de Janeiro.
EN EUROPA: Madrid (Central y Agencia núm. 1), Barcelona, Bilbao, Coruña, Génova, Guadalajara, Hamburgo, Londres, París, San Sebastián, Sevilla, Valencia y Vigo.
EL BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA, Sucursal de Madrid, se encarga de efectuar, por cuenta de sus clientes, toda clase de operaciones bancarias en las condiciones más favorables, y acredita intereses en las cuentas corrientes, tanto en pesetas como en monedas extranjeras, a tipos excepcionalmente ventajosos.

ACTUALMENTE ABONA:

En cuenta corriente a la vista, pesetas, 2 1/2 por 100 anual.
En Caja de Ahorros, con libreta hasta 10.000 pesetas, 4 por 100 anual.